

141. CISMA DE LA IGLESIA ANGLICANA

SIGLO
XVI
(1534)

El origen de la reforma inglesa no fue una cuestión religiosa, sino de política eclesiástica. La ocasión fue la desmedida pretensión de un rey de obligar al papa a declarar nulo su matrimonio.

Enrique VIII (1509-1547) era el esposo de Catalina de Aragón. En los dieciocho años de feliz matrimonio, Catalina había dado a su marido siete hijos, pero todos murieron en los primeros años de vida, a excepción de María. En 1527, Enrique decidió pedir el divorcio, para poder casarse con Ana Bolena, dama de la corte. En 1531, Clemente VII prohibió al parlamento, bajo pena de excomunión, disolver el matrimonio del rey o declararlo nulo.

Thomas Crammer, capellán de la familia Bolena, fue nombrado arzobispo de Canterbury, y en enero de 1533, unió secretamente a Enrique con Ana Bolena. El 11 de julio de 1533, el papa amenazó con la excomunión al rey, que fue excomulgado, junto con Ana Bolena y Crammer, en julio de 1535. Antes de esto, con el "Acta de supremacía", del 3 de noviembre de 1534, el rey fue declarado jefe supremo, sobre la tierra, de la Iglesia inglesa. Quien se negaba a prestar juramento a ese Acta, le esperaba la pena de muerte por alta traición.

Si la inmensa mayoría del clero y del pueblo inglés se sometió, significa que la unidad de la Iglesia y el primado del papa no habían echado raíces profundas en la Iglesia nacional inglesa, por lo que todas las personas de origen inglés obtienen un -3.

